

MIKEL LABOA

"Xoriek 17"

ELKAR-KARONTE

MEHURD PÁJARO Es obvio que al dulce idioma del euskera no le han ayudado las vicisitudes políticas vividas en el País Vasco. Una lengua más suave que dura, contrariamente a lo que suele creerse, que quizá se haya visto afectada en su receptividad por el balance negativo de miedos, culpas y sangre que ha serpentado trágicamente, a lo largo de tantos años, la vida pública de Euskadi y, por extensión, de España (limitando todavía más las posibilidades de un mercado restringido).

Pero, sensorialmente, oír a Mikel Laboa es olvidarse de cualquier tipo de conflicto para dejarse abrazar por la música en sus formas más bellas. Bellas, que no fáciles. No hay maquillaje ni retórica en su obra, como ya han dicho otros antes.

Hay unanimidad en Euskadi en el grado de aceptación que se tiene de la obra y de la persona de Mikel Laboa. En 1990, ideado por Xabier Montoia (ya en su época final en M-ak), se editó "Txerokee: Mikel Laboa kantak", LP de versiones del maestro a cargo de los grupos del momento en un guiño transgeneracional muy elocuente de su influencia en músicos de toda edad y condición: Delirium Tremens, Tapia eta Leturia, B.A.P., Su Ta Gar, los propios M-ak o Negu Gorriak, entre otros, le rendían homenaje. (Sabido es que Negu Gorriak tomaron su nombre, "Inbieros Crudos", de una frase de la canción "Gaberako aterbea", versionada en "Txerokee", letra de Bertolt Brecht que Laboa hizo suya primero en un EP de 1969 y después en su álbum de 1989, "12").

El guipuzcoano Mikel Laboa (Parte Vieja de San Sebastián, 1934) olvidó su profesión de neuropsiquiatra infantil para convertirse en el genio doméstico de la música vasca, su faro raro y su lumbrer cumbre. En 1962, en un teatro de Zaragoza, cantó en euskera en público por vez primera. Ya no paró. Su estreno discográfico es un EP de 1964. En aquella época, su estancia en Barcelona para hacer la especialización de la carrera de medicina le permitió conocer de cerca el movimiento de la nova cançó a través de su colectivo articulador Els Setze Jutges. Inspirándose en aquellos mimbres de la canción en



Jorge Oteiza (in memoriam) y Mikel Laboa: titanes vascos.

atalán, ayudaría a fundar la agrupación Ez Dok Amairu ("No Hay Trece", según una leyenda popular; debutaron oficialmente sobre un escenario en 1966 y se disolvieron en 1972), diversos cantautores vascos configurados en ente artístico bendecido por el escultor Jorge Oteiza y con Benito Lertxundi, el bardo de Orio, erigiéndose en el otro pilar determinante. (También hay noticias recientes del orio-tarra: ha publicado disco a finales de 2005, un recomendable doble CD, en este caso su primera obra en directo, "40 us-tez ikasten egonak" —"Aquellos que llevan 40 años aprendiendo"—, donde repasa su trayectoria y ofrece dos temas nuevos; a los fans de Paolo Conte, aunque más domesticado, debería gustarles Lertxundi).

"Xoriek 17" es un disco complejo, afectado por el estrés y la enfermedad en su largo proceso de gestación. Empezó a intuirse en 1996, pero se reorientó en 2001, cuando el escritor Bernardo Atxaga le lanzó un reto a Laboa: que se inspirase en ese mundo de los pájaros que tantas alas ha dado a su imaginación de pionero de la moderna canción en euskera. Mikel Laboa ha editado "Xoriek 17" (2005) once años después de su anterior obra en estudio, que fue "14" (94). Acontecimiento.

Entre medias, su particular numerología aplicada a su trabajo creció con dos significativos discos en directo de espíritu aventurado, mezcla de folclore popular y collages naturales de vanguardia: "Zuzenean" (97) y "Gernika-Zuzenean 2"

(2000; arropado por el Orfeón Donostiarra y la Joven Orquesta de Euskal Herria, su música fue utilizada en 2003 por el cineasta Julio Medem en "La pelota vasca. La piel contra la piedra", engrandeciendo el debate filmado), proyectos 15 y 16 de su trayectoria. "Xoriek" es el 17, curioso capicúa accidental que se forma con la edad de Laboa al editarse el disco en noviembre pasado: 71 años.

El CD se desarrolla en tres partes, la tercera de ellas, precisamente titulada "Xoriek", bebe de esa simbología de las aves ya habitual en su imaginario que, además, le conecta con el compositor francés Olivier Messiaen y sus fijaciones imitativas del canto de los pájaros en su búsqueda de la renovación del lenguaje sonoro. "Es un mundo difícil el de los pájaros", ha asegurado metafórico Laboa. Inaugurados con silbidos de bienvenida, son cinco temas en honor a ellos; uno, "Agonia", precioso, en italiano (con letra del "poeta puro" Giuseppe Ungaretti). Cierra este segmento y el disco entero la recuperación instrumental de la gloriosa "Txoria-txori", canto de libertad y su momento eterno más conocido: "Si le hubiera cortado las alas / habría sido mío, / no habría escapado. / Pero, / así / habría dejado de ser pájaro / y yo... / yo amaba al pájaro", poema de Joxean Artze musicado en su doble LP "Bat hiru" (74), el número 1 y el número 3 de su ordenación temática (el 2, proyecto con canciones de Bertolt Brecht previsto para un triple disco, fue amputado por la censura franquista). Recordemos que "Bat hiru", su

álbum de debut, está considerado oficialmente el mejor disco vasco de la historia (y aparece en el puesto 35 de la lista de los mejores discos españoles del siglo XX según Rockdelux 223).

"In Memoriam" es el segundo bloque del CD "Xoriek". Echando la vista atrás, consta de cinco tributos a diversos artistas que han marcado la vida de Mikel Laboa. Hay recuerdos para James Joyce y Billie Holiday en dos lunáticas muestras de seu doinglés a lo Laboa, ese *nonsense* sugerente que remite a sus expresivos lekeitios (puzzles experimentales con místicas referenciales, gritos y onomatopeyas que intentan llegar donde las palabras, cargadas de significado, a veces no pueden) y que está sólo al alcance de quienes habitan mundos propios (el homenaje al escritor irlandés, con un ligero estremecimiento a lo John Cale, aunque de aroma más tradicional, pivota sobre la aportación del reputado violinista escocés Alasdair Fraser).

Siguen dos versiones de Jacques Brel y Atahualpa Yupanqui. Primero, un gural "Ne me quitte pas" donde prima la fonética por encima de la letra, rememorando así el momento en que Mikel Laboa, a principios de los sesenta, escuchó el tema del belga sin conocer apenas el idioma francés. Un entrañable mensaje implícito a su pasado que no borra la sensación de, quizá, una oportunidad histórica perdida: el reto de oírlo en vasco en su voz; de mito a mito con la traslación de una pieza mítica. Después, "Piedra y camino", en castellano, del argentino Atahualpa Yupanqui, reafirma su amor iniciático por la canción latinoamericana de autor. Motivo por el que tampoco puede olvidarse de Violeta Parra, otra de sus grandes fijaciones, a quien recuerda honoríficamente en una acotación adjunta dentro de este apartado "In Memoriam", trato de privilegio que también reciben George Brassens, Vincent van Gogh y Franz Kafka. ¿Es este disco una despedida? Ahondando en esa sensación, el quinto corte de este tramo dedicado al rescate de su memoria particular es la tribal "Loha-loa", festival de txalaparta en un guiño conjunto a tres desaparecidos muy próximos: su amigo Agustín Sallinas, el pintor Vicente Ameztoy y, sobre todo, Jexux Artze, compañero txalapartista y coautor del tema, de quien recupera su interpretación al reutilizar la grabación incluida en el disco "Sakanatik arbaila itipira" (junto a Pello de la Cruz,

Mikel Artola e Iker Muguruza).

El resto del CD son cuatro adaptaciones de letras de sus escritores preferidos y habituales: una de Bertolt Brecht (desde siempre un autor fetiche para Laboa), dos de Bernardo Atxaga (quien también recita en otro tema, el desolador "Negua", a propósito de "La muerte de los pájaros" imaginada por el poeta francés François Coppée) y otra de Joseba Sarrionandia (autor además de otro texto, airado y quizá resentido, en el bloque "Xoriek") donde utiliza el mensaje del poeta alemán Friedrich Hölderlin y las voces de una colombiana, un palestino y una ucraniana emigrados a Euskadi en una muestra de fundamentalismo de las raíces.

De Bernardo Atxaga vuelve por tercera vez a la composición "Galderak", ya presente en "12", y posteriormente, en el live "Zuzenean". En este nueva toma, menos free, la letra, un fragmento del saxo soprano de Josexo Silguero, quien en su ya larga relación con Laboa acostumbra a pasar de lo atrevidamente contemporáneo a la nitidez de un sonido excesivamente estándar.

En esta ocasión, y como ya es norma desde "6" (85), el trabajo de "Xoriek 17" se sustenta en la labor del pianista de jazz Inaki Salvador. Y junto a otros nombres punteros de la escena vasca, aquí colaboran Ruper Ordorika y Xabier Montoia (ambos plétores en la brechtiana "Preguntas de un trabajador ante un libro"; extraordinario manifiesto), así como JC Pérez (ex Itoxi), la orquesta de cuerda Et Incarnatus (colaboradores La Buena Vida) y, sorpresa, Lisabó, con su batería Aida Torres recitando y retando a Laboa en "Orduan", la otra letra de Atxaga aquí presente, donde el amor, preso del habitual surrealismo amable del escritor, se libera en una especie de post-rock de intensidad creciente.

Oír a Laboa es recuperar la esencia de las cosas que, en arte, realmente importan. Todavía. Las que sugieren sus obnubilantes combinaciones de tradición y experimentación aferradas a la poesía, a las canciones populares, donde el silencio cuenta tanto como los gritos, que no lo son, y las palabras ajenas, pero tan suyas, no dejan indiferente. SANTI CARRILLO

más minutos de los necesarios —sólo una de las nueve canciones dura menos de cuatro—, con letras que se sienten demasiado cómodas en metáforas sobre naufragios, tirando de una voz más dolorida que sentida —una lágrima de aquí, otra de allí, y las uno con un falsete confesional—, y apoyado en un piano, una guitarra y una banda invisible (de casi todos los instrumentos se encargan Adams y el productor Ethan Johns). Hay aquí más lástima bastarda que consistencia. Ryan vuelve a caerse y arrastrarse, pero como siempre que tropieza deja signos de esperanza y nos cuela redenciones de último minuto, como esa "Elizabeth, You Were Born To Play That Part" con su preciosa coda. MIGUEL MARTÍNEZ

PRINCE PAUL

"Hip Hop Gold Dust"

ANTIPODE-PIAS SPAIN

HIP HOP Hay varias razones por las cuales Prince Paul podía haber entrado por la puerta grande en la historia del hip hop. Pero sobre todas ellas se sobrepone el hecho de haber producido el genial álbum "3 Feet High And Rising" (89) de De La Soul. A partir de ahí se puede citar su labor de DJ en Stetsasonic, haber formado parte del "supergrupo" Gravediggaz o haber producido a infinidad de otros artistas.

Este "Hip Hop Gold Dust", una recopilación de rarezas y temas inéditos producidos por Price Paul, incluye veinte cortes, entre los que no faltan canciones de

DE LA SOUL, GRAVEDIGGAZ y STETSASONIC, nombres ineludibles en su trayectoria. Muchos de los temas corresponden a grabaciones de los años ochenta, y resulta muy interesante apreciar la simplicidad con que se podían construir bases potentes. "My Mindstate" de De La Soul se sustenta sobre una batería sencilla y un bajo repetitivo, mientras que "Shakey Grounds" de RESIDENT ALIEN tiene el 90% de la instrumentación basada en una Roland 808 y carece de bajo.

Pero esta recopilación también nos muestra a un Prince Paul menos conocido produciendo reggae ("Alone" de Resident Alien) o R&B ("Real Man" de MAY MAY), aunque el predominio es claramente del hip hop. Se trata de un plásti-

co que sirve para recordar etapas doradas del hip hop de la mano de un gran productor, si bien es cierto que en general las piezas aquí incluidas no superan, ni igualan, a sus mejores obras ya conocidas. F.-M.HOP

INDICE DISCOS:

RYAN ADAMS (PÁG. 54), AMADOU & MARIAM (44), ANNIE (44), ARCHITECTURE IN HELSINKI (47), BURT BACHARACH (53), BEASTIE BOYS (49), BELLE AND SEBASTIAN (51), BIG SHUG (46), BITTER SPRINGS (45), BLACK MOUNTAIN (45), VICTOR BOCANEGRA (43), BRIGHT EYES (46), CAT POWER (53), SYLVAIN CHAUVEAU (45), CLOVIS (51), COCTEAU TWINS (51), COLCUDT (46), COMET GAIN (45), CURRITUCK CO. (44), DA (46), DEERHOOF (45), VLADISLAV DELAY (52), DEMO (49), DO (45), DOLLS (52), DR. DOG (50), DRONES (47), ELLIOTT BROOD

(47), EPIC SOUNDTRACKS (50), FIERY FURNACES (47), GANG OF FOUR (45), GRAY TRAIN!!! (50), CHARLIE HADEN (50), MARIEM HASSAN (54), DARRIN HAYMAN (44), HER SPACE HOLIDAY (52), HOWLING HEX (53), HUSBAND (44), JACKIE-O MOTHERFUCKER (43), EMMANUEL JAL (54), MIKEL LABOA (55), LANGHORNE SLIM (52), JENNY LEVIS (50), LITTLE BROTHER (53), LORNA (52), LUNGFISH (47), MAGNÉPHONE (47), MEAT BEAT MANIFESTO (51), MESSER CHUPS (45), ANNELES MONSÉRIÉ (48), MOONDOG (53), NACH (51), NICKEL CREEK (48), NINETYNINE (49), NMS (52), WAGNER PÁ (53), ANDERS PARKER (49), PETRA JEAN PHILLIPSON (43), PIANO OVERLOAD (47), PORN SWORD TOBACCO (44), PRINCE PAUL (55), PRURIENT (49), PUBLIC ENEMY (52), CHEIKHA RIMITTI (49), ROGUE WAVE (48), ROOTS (53), ROSEBUDS (44), ROWA: ORKESTROVA (48), SAFETY SCISSORS (48), ABDEL GADIR SALIM (54), SECRET MOMMY (48), SHAKE (54), SOLEX (54), STROKES (48), RICHARD SWIFT (50), TEST ICICLES (46), TIEFSCHWARZ (50), TWO GALLANTS (49), WILD BILLY CHILDISH (54), WILDERNESS (46). VARIOS: "1980 FORWARD. 4AD CELEBRATING 25 YEARS" (44), "REPUBLICAFROBEAT VOL. 2" (52), "SOUND SYSTEM FIR: ROOTS IN SESSION" (51), "SPAIN IS DIFFERENT VOLUME 2" (52), "TROPICALIA" (54).